

# Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 23 – 23 de enero de 20182

## De Unai y la legislación social española

Emilio Álvarez Frías

No es fácil calificar a esta tropa que campa por las instituciones del país, pues no se llega a saber si mienten intencionadamente, ignoran todo lo relacionado sobre lo que hablan, se las dan de sabihondos y están convencidos de ser cierto lo que dicen, se han dejado influenciar por otros tan pazguatos como ellos, realmente son tontos de baba o se lo hacen cuando se ponen a discursar o incluso a hablar por los micrófonos de cualquier emisora de radio o televisión. Claro que también en algunas de esas calificaciones habría que meter a quienes hacen la entrevista o la semblanza de las palabras pronunciadas por el infrascrito, ya que no enmiendan el error, la ignorancia o la mala intención con que son dichas.

Ello nos lleva a calificar a tales individuos como cretinos que, según la RAE: 1. Son aquellos que se caracterizan por tener una enfermedad que produce un peculiar retraso de la inteligencia, acompañado, por lo común, de defectos de desarrollo orgánico; y 2. Estupidez, idiotez, falta de talento. Más bien parecen inmersos tales cretinos en esta segunda acepción.

Viene a cuento por las palabras pronunciadas hace unos días por el secretario general de CC.OO., Unai Sordo, quien manifestó algo parecido a que esperaba que con su colaboración aumentarían las disposiciones de protección del trabajador que habían sido ignoradas durante la etapa franquista y que gracias a los cuarenta años posteriores se habían ido imponiendo.

Se necesita ser imbécil (RAE = Tonto o falto de inteligencia) para soltar tamaña estupidez.

¿Quién es Unai Sordo? De momento, como no nos sonaba a nada del calendario litúrgico el nombre de Unai, los medios consultados nos dice que ese nombre equivale a «pastor de vacas», oficio honorable como cualquier otro. Vale. Su carrerón ha sido notable: a los 17 años ya fue elegido secretario de Juventudes de CC.OO.; pocos años después líder del sindicato en el País Vasco; ahora secretario general del mismo. Al parecer ha sido maderero (trabajador en una

### En este número:

- De Unai y el origen de la legislación social, *Emilio Álvarez Frías*
- Aquellos viejos libros de *Doncel...*, *Manuel Parra Celaya*
- La corrupción, *José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza*
- Los Maragall y Franco, *José García Domínguez*
- Escipión era franquista, *Arturo Pérez Reverte*
- «El separatismo golpista es el principal aliado del gatopardismo», *Hermann Tertsch*
- El chantaje de un político gamberro, *Victoria Prego*
- «Ventanas al interior», *Ana Velasco Vidal-Abarca*
- Conversiones de Musulmanes, *Tradición y acción*

empresa de madereras), donde, suponemos, sería enlace sindical y por ende no daría un palo al agua. Pero lo más curioso es que, constando que está diplomado como Graduado Social por la Universidad del País Vasco, no tiene ni pajolera idea de cuándo fueron promulgadas en España las disposiciones de protección a los trabajadores. Porque, intentando recordar fechas, nos vienen a la mente las siguientes:

- 1 de septiembre de 1939: Ley del Subsidio familiar.
- 23 de septiembre de 1939: Ley del Subsidio de Vejez.
- 13 de julio de 1940: Ley de Descanso dominical y días festivos.
- 25 de noviembre de 1942: Ley de Patrimonios familiares.
- 14 de diciembre de 1942: Seguro Obligatorio de enfermedad. Para dar cobertura a la Ley del Seguro Obligatorio de enfermedad, se construyeron, entre 1967 y 1973, una red hospitalaria, dependiente de la Seguridad Social consistente en: 292 Residencias hospitalarias; 500 Ambulatorios; 425 Consultorios; 96 Residencias concertadas.
- 26 de enero de 1944: Contrato de Trabajo, vacaciones retribuidas, maternidad para las mujeres trabajadoras y garantías sindicales.
- 19 de noviembre de 1944: Paga extraordinaria de Navidad.
- 18 de julio de 1947: Paga extraordinaria del 18 de julio.
- 14 de junio de 1950: Reforma del I.N.P. para una mejor cobertura en la acción protectora.
- 22 de junio de 1956: Accidentes de Trabajo
- 24 de abril de 1958: Convenios colectivos
- 23 de abril de 1959: Mutualidad agraria. En esta ley se encuadran 2.300.000 trabajadores del campo, por cuenta ajena y propia.
- 2 de abril de 1961: Seguro de Desempleo.
- 14 de junio de 1962: Ayuda a la Ancianidad.
- 28 de diciembre de 1963: Ley de Bases de la Seguridad Social.
- 31 de mayo de 1966: Régimen Especial Agrario.
- 2 de octubre de 1969: Ordenanza General del Campo, donde se establece la jornada laboral de 8 horas.
- 20 de agosto de 1970: Mutualidad de Autónomos Agrícolas.
- 23 de diciembre de 1970: Ley de Empleo Comunitario.

Así que en la ley del 9 de julio de 1976, todos los trabajadores españoles ya tenían cubiertas las siguientes contingencias por el Estado: Seguro de Desempleo, Subsidio de Vejez, Invalidez permanente total, Invalidez absoluta, Gran invalidez, Discapacitados y Disminuidos, Subsidio de Ancianidad, Enfermedad Común no laboral, Accidente Común no laboral, Subsidio familiar, Protección familias numerosas, Asistencia farmacéutica, Asistencia médica, Asistencia hospitalaria, Vacaciones retribuidas, Descanso Dominical y días festivos, Paga extraordinaria de Navidad, Paga extraordinaria del 18 de julio, Pagas sobre beneficios, Convenios Colectivos, Representantes sindicales (liberados), Jurados de empresa, Representación Consejos de la administración de las empresas.

Además por 1954 se crearon las Mutualidades Laborales que con la contribución de trabajadores y empresarios, y siendo beneficiarios únicamente los segundos, desaparecieron cuando en 1978 se hizo un reajuste de la Seguridad Social en un todo uno. Una pérdida considerable para el trabajador ahora que se habla de que la jubilación corre peligro.

Por otro lado, en la actualidad han desaparecido algunos de esos beneficios conseguidos en aquellos años negros.

Es un ejemplo más de la ignorancia, la estolidez, la mala intención, el cambio de la historia, y la necedad de los que hoy intentan dirigir nuestro destino, y en buena medida lo hacen por culpa de los tontos.

Para terminar nos permitimos recordar a Unai Sordo que dé un repaso a los apuntes de su diplomatura de Graduado Social, con



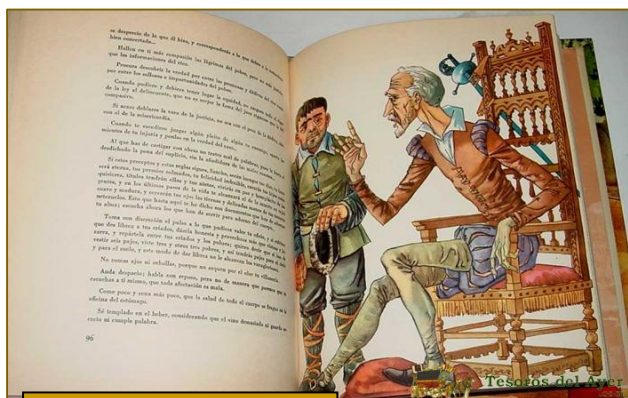
el fin de que la próxima vez no incurra en una falsedad como la de ahora. Y aunque por tierras vascas son más aficionados a la bota y al chiquito, le invitamos a tomar un delicioso txacolí de Guetaria en un modernista botijo del guipuzcoano Matín Azúa.

## Aquellos viejos libros de *Doncel*..

**Manuel Parra Celaya**

**H**e acudido con dolor a un estante nostálgico de mi biblioteca para reencontrarme con mi vieja colección de textos de aquella asignatura que se llamó Educación Cívico-Social y Política, todos ellos de la Editorial *Doncel*; vamos, casi unos incunables...

El motivo de este reencuentro con mis años lejanos de estudiante de la Primaria y de los Bachilleratos ha sido recibir la triste noticia del fallecimiento, a los 91 años, de Jaime Suárez, que fue, desde 1955, el fundador, director y entusiasta impulsor de aquella editora de la Delegación Nacional de Juventudes, y que llevó a cabo una completa



revisión de enfoques, contenidos y metodología de lo que en otros tiempos se llamaba, impropia, *Formación del Espíritu Nacional* (porque, en realidad, ese nombre correspondía a la conjunción, en época posbélica, de la Formación Política, la Educación Física y la Formación Premilitar). Lógicamente, a la altura de los años 50, resultaban anacrónicos los antiguos textos y sus orientaciones primigenias.

Jaime Suárez formó parte del equipo de Jesús López-Cancio, Delegado Nacional, y,

de acuerdo con este, tuvo el valor y el acierto de arrumar respetuosamente para la historia aquellos caducos libros, muchas veces de iniciativa personal, con enfoques doctrinarios (y contradictorios) y de lenguaje altisonante propio de la posguerra, y se propuso llevar a niños y jóvenes el aire nuevo que propiciaba una España modernizada en la cual aquella tienda entre hermanos era ya un recuerdo borroso.

Los libros de la Editorial *Doncel* de la nueva asignatura, bajo la dirección de Jaime Suárez, tenían un extraordinario rigor de contenidos y un talante abierto y renovado en su exposición; tanto en los conocimientos especializados como en lo literario, contó con las mejores plumas y los mejores expertos del momento: Rodrigo Fernández Carvajal, Efrén Borrajo Dacruz, Alfonso Ferrer, Manuel Fraga Iribarne, Francisco Vigil, Joaquín Fernández, Eugenio Bustos, Gaspar Gómez de la Serna, Gonzalo Torrente Ballester, Torcuato Fernández Miranda, Eugenio Frutos, Fuentes Quintana, Juan Velarde Fuertes...

Además de los libros de texto, *Doncel* publicó numerosísimos libros de narrativa, cuentos infantiles, teatro y poesía; no está de más recordar también la estupenda colección de *La Ballena Alegre*, que hizo las delicias de tantos, incluido un servidor.

No ofrecían los contenidos de los libros escolares o puramente literarios visiones partidistas ni propagandísticas del Régimen, sino que pretendían favorecer, además de conceptos de Derecho, Economía o Política Social, la convivencia entre todos los españoles, sin sombras de recuerdos bélicos del pasado, y, eso sí, obedientes a aquellas

últimas palabras del testamento de José Antonio Primo de Rivera: *Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles...*

Porque Jaime Suárez, su fautor, fue, hasta su último aliento, un joseantoniano, sin mixtificaciones, adherencias o condicionamientos procedentes de su larga experiencia y de numerosos disgustos por no comulgar con ruedas de molino. Periodista y abogado, ejerció ampliamente ambos oficios; entregado más tarde a la actividad empresarial, dirigió varias sociedades con una impronta social que se echa de menos en estos nuestros días; no abandonó, por ello, su vocación docente y fue profesor en diversos centros universitarios, públicos y privados, españoles, portugueses e hispanoamericanos; durante una etapa, fue Secretario General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Conocí a Jaime Suárez ya entrado el siglo XXI, con la puesta en marcha de otra iniciativa suya: *Plataforma 2003*. Me maravilló su precisión de conceptos, la extensión de sus conocimientos y la profundidad de sus afirmaciones, así como su capacidad para comunicar, en constante práctica socrática de diálogo y de polémica; y coincidíamos, por supuesto, en nuestro amor y dolor de España. Como epitafio de un nieto –que soy yo– a un abuelo admirado, podría poner aquello de *con quien tanto he amado y discutido...*

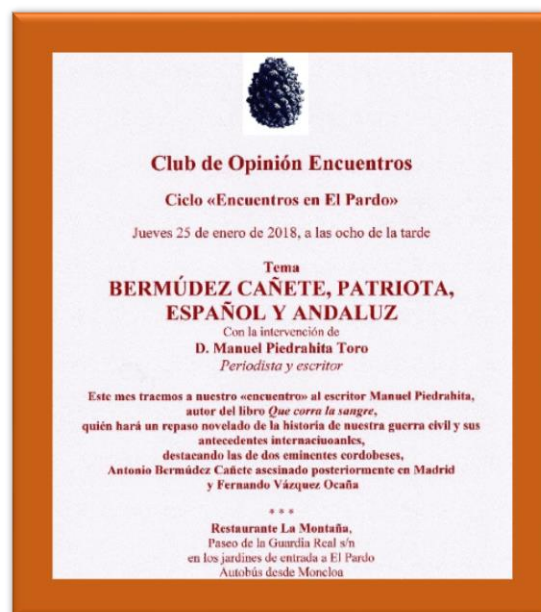
Por eso, la noticia de su muerte me pilló con el pie cambiado: sabía de sus achaques. Pero continuaba escuchando su ya cascada voz de los últimos años con reverencia de alumno y, por qué no, rebeldía de adolescente maduro.

Cuando alguno de ustedes, lectores, rebusque en su biblioteca y encuentre, polvorientos, aquel *Luiso. María, matrícula de Bilbao* o un *Vela y Ancla* casi deshojado, dediquen un recuerdo y una oración por quien hizo posible que llegaran a mano de todos los estudiantes de España, que entonces, se lo puedo asegurar, no recibían lecciones sectarias en sus aulas llenas de estrechos particularismos, de revanchismo o de odio; lo afirmo, aunque resulte *políticamente incorrecto* a estas alturas.

## La corrupción

**José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza**

Cuando escuchamos la palabra «corrupción», casi siempre pensamos de alguien que a cambio de un favor admite ser sobornado, o que debido a un cargo que ocupa, dentro o fuera de la Administración, se queda con lo que no es suyo. Sin embargo, también puede decirse de las personas que utilizan mal el lenguaje porque corromper es igualmente depravar las palabras. Por esta razón, aunque ya ha pasado algún tiempo, no me resisto a reproducir algunas que dijo aquella que era, nada menos, que ministra de cultura, Carmen Calvo. En cierta ocasión quiso recordar una frase que ella atribuía a Leonardo da Vinci: «Lo que mueve el mundo no son las máquinas, sino las ideas y defenderlas frente al plagio es una batalla necesaria para la sociedad». Pero, claro, quien



lo dijo no fue el italiano sino el francés Víctor Hugo. O cuando se refirió a la fiesta del Rocío diciendo que «es la explosión de la primavera en el Mediterráneo», pero resulta que esa fiesta se celebra en Huelva, provincia costera del Océano Atlántico y no del Mar Mediterráneo. O cuando soltó esta sandez: «Un concierto de rok, en español, hace más por el castellano que el Instituto Cervantes». Pues nada, que cierren todos los Institutos Cervantes y así nos ahorraremos muchos euros. Y termino con un par de exabruptos más. El primero citando aquellas palabras que a mí me parecen pronunciadas por una persona de poca educación y escasa preparación intelectual: «Me gusta madrugar para poder pasar más rato en el baño: allí leo el periódico, oigo la radio, oigo música y hablo por teléfono con alcaldes en bragas». El segundo, cuando dijo en público con luz y taquígrafos: «estamos manejando dinero público, y el dinero público no es de nadie». Esta expresión no cayó en saco roto y fue entonces cuando más de un golfo, pensó: «pues si no es de nadie, lo cojo yo». Recordemos, por ejemplo, a Roldán.

Ahora pasemos a la otra corrupción, a la que pensamos y nos lamentamos todos, es decir, a la que se llevan los dineros como hizo Roldán. Durante los Gobiernos de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo Sotelo el suceso de corrupción más grave que existió, porque además causó víctimas, fue el conocido como «Caso del aceite de colza», que produjo el envenenamiento de 60.000 españoles y la muerte de 700. Era entonces ministro de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social Jesús Sánchez Rof, quien después de la primera

víctima mortal hizo unas lamentables declaraciones, por las que tuvo que dimitir: «El síndrome... es menos grave que la gripe. Lo causa un bichito del que conocemos el nombre y el primer apellido. Nos falta el segundo. Es tan pequeño que, si se cae de la mesa, se mata». Frase que debiera ocupar uno de los primeros puestos de las barbaridades que, tristemente, dicen algunos políticos.



Detrás llegaron los socialistas, los de cien años de honradez, con Felipe González a la cabeza, y con ellos comenzó la gran escalada de corrupción que todavía nos acompaña de forma y manera repetida porque raro es el día en el que no salten casos de corrupción que llegan de la mano de los partidos, tanto de derechas como de izquierdas. En la época felipista destacaron los escándalos de Filesa, Matesa, Gal, Juan Guerra, etc. Con la llegada de José María Aznar parece que mejoró un poco la situación, pero tampoco se escapó de tener casos como

los conocidos de Villalonga, Tabacalera, y con él empieza a incubarse el caso Gürtel. Con el nefasto y peor gobernante que tuvo España a lo largo de toda su historia, José Luis Rodríguez Zapatero, se destapó el caso de los ERE que todavía colea. A Mariano Rajoy le salieron los casos de Bárcenas, Lezo, Púnica, Hoyo de Manzanares, etc.

Para tristeza de todos los españoles no se ha terminado aún la corrupción en nuestra patria porque casi todos los días los distintos medios de comunicación se refieren a nuevos casos que vienen, principalmente, de la mano de los partidos políticos o, simplemente, de la mano de los políticos, de todos los colores.

Ahora, han entrado nuevos partidos que dicen vienen a terminar y a regenerar el panorama político de España acabando con toda corrupción. Veremos a ver si se cumplen sus buenos deseos. Todo es cuestión de sentarse y esperar. Aunque los señores de

Podemos todavía no han terminado de aclarar todo el dinero que han recibido de Venezuela e Irán, y Ciudadano's no se deciden a presentar sus cuentas verdaderas al Tribunal de Cuentas para que sean analizadas y aprobadas, pues éste aprecia enormes lagunas en lo presentado. Por otro lado, en este resumen solamente nos hacemos eco de los partidos de ámbito nacional, pero el 3 por cierto corre como un reguero por toda España, los casos como el Palau de Barcelona no son muy aislados, etc.

## Los Maragall y Franco

**José García Domínguez** (*Libertad Digital*)

**E**rnest y Pasqual se hincharon a combatir el franquismo desde los cargazos que les procuró el franquismo.

Siempre hablan los que más deberían callar. Así el sufridísimo y discretísimo separatista de toda la vida Ernest Maragall i Mira, heroico resistente secular contra las fuerzas opresoras del *Estat espanyol*. Primero, desde un puesto de designación digital como alto asesor, junto con su hermano Pasqual, de un alcalde franquista de Barcelona, el célebre José María Porcioles. Después, una vez difunto el dictador a cuyo valido local con tanta lealtad había servido, como agraciado usufructuario de una lista interminable de cargos públicos, chollos varios y canonjías infinitas, todos ellos logrados merced a la generosidad del socialismo hispano y su delegación franquiciada en la plaza, el aun oficialmente llamado PSC-PSOE. Se entiende, pues, la ira del *tete* Ernest contra ese malhadado *Estat espanyol* al que tanto detesta. Porque Ernest Maragall, alguien que dice ser economista pese a que en ninguna de las dos universidades que había en Barcelona durante su época estudiantil –la Central y la Autónoma– resulta posible encontrar su nombre en los registros oficiales de licenciados, seguramente habría llegado muchísimo más lejos en su periplo profesional y vital de no ser por ese funesto *Estat*. Seguro que sí.



Ernest Maragalla se desmelenaba en los momentos de gloria como presidente del parlamento catalán

Al *tete* se lo habrían rifado las principales multinacionales de Europa y América, sin olvidar las japonesas, si no hubiese sido porque ese artero *Estat espanyol* se empeñó en retenerlo en nómina hasta que le llegó la edad de jubilación, cuando, ya por fin hombre libre y pájaro cantor, pudo escupir a placer contra la mano que le ha dado de comer desde que tiene uso de razón. Al cabo, si alguien tiene motivos más que sobrados para odiar y despreciar a España, esos son los Maragall. De entrada, porque el

escudero de Francisco Franco en la Ciudad de los Prodigios forzó a ambos hermanos, tanto a Ernest como a Pasqual, a incorporarse, como ya se ha adelantado ahí arriba, al selecto sanedrín de colaboradores de su máxima confianza, la elite de la elite de su equipo de asesores personales, el genuino Gobierno en la sombra que dirigió el Ayuntamiento de Barcelona durante la etapa crepuscular del Régimen.

Pero, siendo grave, aquella afrenta no sería la única que la dictadura les tenía reservada.

Porque, poco después, Pasqual fue obligado por Porcioles a continuar cobrando su sueldo mensual íntegro durante los dos años de excedencia voluntaria que pasó en Nueva York,

entre 1971 y 1973. O sea, con Franco aún vivito y coleando. Es más, las autoridades de la época tuvieron incluso que violar sus propias leyes para lograr que el dinero llegase puntualmente a Estados Unidos cada primero de mes. Y es que sacar de España tales sumas hubiera supuesto incurrir en un delito de fuga de capitales según la normativa entonces vigente. Razón por la cual el máximo servidor del Caudillo en Barcelona tuvo que ordenar a más de media docena de altos cargos del Ayuntamiento que remitiesen de forma individual giros periódicos de divisas al hermano de Ernest. Mediante tal argucia, se logró completar los haberes de su nómina sin violar la Ley de Cambios franquista. Ese fue el cruel modo elegido por la dictadura *espanyola* y sus lacayos para perseguir y atormentar a la muy nacionalista familia Maragall.

«Este país será siempre nuestro», dijo este miércoles desde la mesa presidencial del Parlament. Como toda la vida, le faltó añadir.

## Escipión era franquista

Arturo Pérez-Reverte (*XL Semanal*)

**P**ues me van ustedes a perdonar –o a lo mejor, no– pero estoy de acuerdo con esos ciudadanos de Sevilla que, hace unas semanas, propusieron que del escudo de la ciudad, donde aparece el rey Fernando III con una esfera del mundo en una mano y una espada en la otra, se eliminen la esfera, por insinuación de imperialismo, y la espada, por incitación a la violencia. No sé si a estas alturas la propuesta habrá prosperado o no; pero temo que la negra reacción, como suele, se haya llevado el gato al río, y la espada y la bola sigan en su sitio. Así que permitan mi opinión de hombre sincero de donde crece la palma: es una vergüenza que los símbolos franquistas –Franco dio su golpe en 1936, pero desde Escipión y Aníbal ya marcaba paquete– campen por la geografía municipal española sin que nadie les ponga coto. Y lo de los escudos de las ciudades, desde luego, clama al cielo y no me oyó.

Vean si no el de Orense, Ourense para los de allí y para el Telediario. No es ya que tenga una corona monárquica, sino que el león sobre el puente blande una espada, el hijoputa. A saber con qué intenciones. Como blande otra el de Valencia, en una mano alada, con el agravante de que allí, además, los muy pillines meten un murciélago –lo mismo que la ciudad de Palma–, intentando astutamente que no nos percatemos de que el murciélago en realidad es la vibra, o dragón de la cimera del rey Jaime I, que expandió su reino a costa del pacífico, tolerante y vecino Islam. Pero, en fin. Si vamos a buscar militarismo infame, dejando aparte el brazo forrado de armadura que también la ciudad de Zamora exhibe sin pudor alguno, el colmo de los colmos está en el escudo de Huesca, abiertamente fascista: un jinete con casco y lanza, que tiene huevos la cosa, con la leyenda *Urbs Victrix*, ciudad vencedora. Frase ante la que resulta inevitable preguntarse, con el adecuado retintín, ¿vencedora de quién?

Pero todo eso es sólo el aperitivo, oigan. El prólogo o proemio. Porque si nos vamos a Teruel, el escudo es de juzgado de guardia. Allí, aparte de un toro que sin rubor proclama




a la ciudad eminentemente taurina, y unas barras robadas por la cara a la monarquía catalana, que no sé qué pintan ahí y ya es tener poca vergüenza, hay dos cañones cruzados, así como suena, con una granada, balas y demás parafernalia. Y no me vengan con que si las guerras carlistas o las guerras médicas. Alude a guerras, al fin y al cabo. Y toda guerra es mala, Pascuala, y mueren seres inocentes, sin que por mucho que uno se estruje la mollera encuentre nada de lo que enorgullecerse en ellas.

Tampoco falta delito en los escudos de León y Badajoz; el último, además, con el recochineo imperialista y genocida de una columna con la leyenda Plus ultra. Pero lo gordo es que en ambos casos se trata de león, y no leona: un claro pasarse por el ciruelo las leyes de igualdad vigentes. Y lo mismo, puestos a ello, podríamos decir del escudo de Burgos, donde sale el careto barbudo de un rey y no el de una reina; cuando todo cristo sabe que una reina monta tanto, e incluso más. De todas formas, volviendo a los leones, especie protegida, no se pierdan el escudo de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, donde figuran, sin complejos y con dos cojones, tres cabezas cortadas de ese animal, puestas allí como si tal cosa. Y puestos a averiguar todavía es peor, porque esas cabezas simbolizan una mano de hostias que la monarquía fascista española le dio en el pasado a Nelson y a otros demócratas almirantes británicos. Como si la guerra, la vorágine militarista y la anglofobia fueran para estar orgullosos. Ni a Franco se le hubiera ocurrido algo así.

Podríamos seguir enumerando hasta la náusea: por qué en el escudo de Madrid, por ejemplo, figuran un oso y un madroño y no una osa y una madroña; por qué la ciudad de Lugo exhibe sin rebozo un cáliz y una sagrada forma, con dos ángeles para más choteo, en clara ofensa hacia otras religiones; lo mismo, por cierto, que el escudo de Santiago de Compostela, que además tiene de fondo –otra descarada provocación facha– la cruz de una orden militar, sospechosamente parecida a la del ejército español. O ya que estamos de cruces, explíquenme por qué en el escudo de Oviedo figura la de la mal llamada Reconquista, que no fue sino el comienzo de ocho siglos de agresión bélica contra la convivencia y el buen rollito morunos. Y ya, para completa descojonación de Espronceda, échenle un ojo al de Toledo, con la famosa gallina bicéfala franquista; o al de Segovia, con un acueducto romano, nada menos, monumento imperialista donde los haya, que una oportuna ley de memoria prehistórica debería haber demolido hace varios siglos. Creo.

## «El separatismo golpista es el principal aliado del gatopardismo»

**Hermann Tertsch** (ABC)

 Cómo es posible que en España, un país desarrollado, los medios de comunicación no se dediquen desde hace días a otra cosa que a debatir si un supuesto delincuente fugado, con cargos que pueden suponerle 30 años de prisión, va a ser o no el próximo presidente del gobierno de una de sus principales regiones?

¿Cómo es posible que el ministro del Interior explique que un cuerpo policial regional está todo él implicado en un acto generalizado de desacato, siendo un cuerpo armado, de rebelión, el pasado 1 de octubre y todos los miembros sigan armados y en funciones?



¿Cómo es posible que los partidos separatistas ignoren el mensaje –ya meridianamente claro por las medidas judiciales– de que la ruptura de España y por tanto la independencia de Cataluña es imposible de forma pacífica?

Todo ello es posible porque en la política del gobierno de España hacia los separatistas no ha cambiado nada. Todo lo que realmente ha cambiado se debe a unos cuantos jueces que han cumplido con su deber.

Ante la sorpresa de los enemigos de España y de muchos que supuestamente están en la otra trinchera. Muchos sorprendidos por la actitud de los jueces disimulan. Los que han colaborado con los separatistas durante los últimos cinco años en busca de unos acuerdos que a ellos convinieran. Han jugado con el dinero y la seguridad de los españoles, con los medios del monopolio de información y publicidad y a la postre han jugado con la supervivencia de la nación.

Han hecho peligrar con irresponsables operaciones de ventajismo político y trampas para pactar las permanencias en el poder, la propia y la de los enemigos de España. La agenda enloquecida del separatismo precipitado era imposible. La pararon los jueces. Ahora les urge reconducir todo. La reacción de los españoles en las calles y en sus balcones les asusta.



Un despertar de la nación que se articulara políticamente sería letal para sus intereses. Una reacción nacional de las clases medias saqueadas no sería un juvenil 15-M y sí podría suponer el fin para partidos, redes y santones corruptos hasta ahora intocables, para las estructuras parasitarias autonómicas y para las aventuras anticonstitucionales. La mera idea los hace temblar.

En ese contexto nada más lógico que un artículo de Juan Luis Cebrián. Como el que publicó el 18 de mayo de 2001 titulado «El discurso del método».

Entonces logró enterrar el proyecto constitucionalista de PP y PSOE que había rozado la victoria en las elecciones vascas. Y encarriló a la izquierda hacia el pacto con los nacionalismos y con ETA en Cataluña y País Vasco. Zapatero lo consumió y derivó hacia el separatismo golpista y el surgimiento del Podemos comunista.

Pocos artículos han hecho más daño a España. Cebrián vuelve con otro igual de tóxico y se supone que también este con apoyos en el poder. La vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría, que impuso la supervivencia de *El País* y del propio Cebrián a acreedores, a accionistas y al mercado, podría tener que ver con ello.

En su nuevo artículo dice que el peligro real para España está, agárrense, en el centralismo. Que es necesario reformar la Constitución de inmediato. Se supone que antes de que la nación española pueda defenderla. También para dar a todas las autonomías el derecho de autodeterminación.

No se rían, porque va en serio. Ciertamente Cebrián no es ya lo que era. Pero no está solo en su fervor por salvar de la derrota a los enemigos de España. Porque son los aliados necesarios que les garantizan la supervivencia del inmenso negociado.

# El chantaje de un político gamberro

Victoria Prego *(El Independiente)*

Empiezan otra vez las sesiones de circo con el parlamento catalán como sede del espectáculo y Carles Puigdemont como estrella principal del esperpento. La cuestión está ahora en tirar de la goma hasta que esté a punto de romperse, todo ello a mayor gloria, protagonismo y supervivencia del ex presidente fugado de la Justicia.

La batalla que ahora mismo se está librando en el seno del independentismo es entre los de dentro y los de Bruselas. Porque ni los dirigentes que quedan de Convergència, ahora PDeCat, están por la labor de seguir haciéndole el juego loco a un Puigdemont que está dispuesto a empujar a sus compañeros de partido hasta caer de nuevo en la ilegalidad, ni los dirigentes de ERC, por su parte, tienen tampoco el menor deseo de seguirle la corriente y volver a caer en la comisión de delitos que ya se sabe que tiene como consecuencia la cárcel. Pero eso a Puigdemont no le importa y sabe que tiene en la mano la llave para forzar a sus socios políticos hasta un punto en el que no se sabe cuál de ellos va a echar antes el freno y a iniciar la marcha atrás o, incapaces de pararle los pies, se terminan lanzándose todos otra vez juntos barranco abajo.

La primera señal de que ha empezado su desafío a los suyos propios la dio ayer cuando pretendió que la Mesa autorice que él y los suyos de Bruselas emitan el voto delegado. Se trata de poner en un brete al recién nombrado presidente del Parlament, Roger Torrent, al que pretende humillar de entrada forzándole a acudir a visitarle a Bruselas como si él fuera una autoridad en ejercicio y el otro un lacayo a su servicio. Se trata también de forzar la mano de Marta Pascal –Artur Mas se ha quitado de en medio para que no le aplastara en directo el caso Palau– y de empujar a Oriol Junqueras, Marta Rovira y toda la demás dirigencia de ERC a pasar por sus horcas caudinas caiga quien caiga.



Lo malo para él es que los otros no quieren seguir dándole vueltas a una noria de la que ya se ha demostrado que no van a sacar agua. No quieren volver a desobedecer al Tribunal Constitucional, no quieren poner en pie «la república catalana» en atención al mandato de un pueblo que ha dado la victoria a un partido constitucionalista por más que la ley electoral les haya otorgado la mayoría en escaños. Está más claro que el agua que no quieren volver a recorrer ese camino.

Lo que quieren es iniciar una legislatura más sosegada en la que pueda seguir reivindicando la independencia aunque sin hacer saltar por los aires la legalidad. Pero no se atreven a decirlo en público porque eso equivaldría a romper la apariencia de unidad de objetivos que siguen intentado vender de puertas para fuera pero que ya nadie compra. Están sometidos por las exigencias del autócrata. Le tienen miedo. O tienen miedo a lo que les puede suponer políticamente hacer estallar un enfrentamiento abierto y a la vista de todos.

Por eso Puigdemont va a seguir teniendo el comportamiento gamberro que lleva exhibiendo desde hace meses. Y el hecho de que haya pedido –seguramente exigido como el líder indiscutido e indiscutible que según él mismo es– a Torrent y a la Mesa que le autoricen el voto delegado no significa ni mucho menos que no esté preparando otra treta. La ideal para él sería conseguir presentarse por sorpresa en el parlamento e intentar ser investido allí mismo, sobre la marcha. Sabe que sería inmediatamente detenido y encarcelado pero en ese caso él representaría el papel de líder legítimo democráticamente elegido por la Cámara y luego encarcelado por un Estado que no respeta la democracia y desprecia la voluntad popular.

(Por cierto: ¿por qué ahora todo el mundo dice «escogido» en lugar de «elegido»? Elegir es propiamente nombrar a alguien por elección y ése, y no el otro, es el término adecuado al caso que nos ocupa. Puede que sea resultado de una traducción literal del catalán pero en cualquier caso es una mala traducción que se está poniendo de moda).

Ése del líder democrático conducido a las mazmorras por un Estado opresor sería el escenario ideal para él si aún conserva en la cabeza la ilusión de que la reacción internacional actuaría en su favor, aunque con el serio inconveniente para él de que iría de cabeza al trullo. Pero, dada las muestras que ha ofrecido de su fantasía desbordante, no se puede descartar que cuente con que, en un escenario así, el Estado claudicase y aceptara ese delirante «pacto político» al que ya se ha referido él en alguna ocasión.

Razón no le falta en que encarcelar a un político recién nombrado presidente del gobierno por el parlamento no es una imagen que favorezca a un Estado, por más razones que tenga para ello. Pero habría que pasar por ese trago, todo antes de ceder ante la extorsión de alguien que ha cometido gravísimos delitos y pretende parapetarse detrás de la voluntad popular para salir indemne del trance.

Por ese motivo el Gobierno de Mariano Rajoy no puede esta vez permitirse un fallo tan



Puigdemont propuesto presidente de la Generalidad catalana

garrafal como el perpetrado el 1 de octubre y de cuyo fracaso se derivan todas las consecuencias que hemos vivido desde entonces. Es decir, bajo ningún concepto se puede permitir que el fugado se presente en carne mortal en el Parlament.

Lo que es seguro es que Puigdemont lo intentará todo: que la Mesa se pliegue a sus exigencias y que ERC y el PDeCat se sometan a sus pretensiones, aunque el recurso del

Gobierno ante el TC paralice todo el proceso de formación de un nuevo gobierno y en consecuencia el artículo 155 continúe siendo aplicado en Cataluña durante mucho tiempo más. Pero también puede intentar una aparición estelar estilo Fantomas, el villano maestro del disfraz que triunfó a mediados del siglo pasado, lo cual es más coherente con sus disparatadas posiciones, que se han agravado durante su huida de la Justicia.

El resultado final es que, tras unos años agotadores y una sucesión de tensiones sin cuento, Carles Puigdemont necesita que la fiesta no decaiga porque de ello depende que él sobreviva o se vaya deshaciendo como un azucarillo en el agua. El espectáculo está lejos de haber terminado.

# «Ventanas al interior»

## La perversión informativa de ETB que utiliza a los menores

Ana Velasco Vidal-Abarca *(El Debate de hoy)*

**E**l Colectivo de Víctimas del Terrorismo ha pedido la dimisión de la directora general de EITB, Maite Iturbe, después de emitir el documental *Ventanas al interior*, que se refiere a reclusos de ETA condenados por graves crímenes como «presos políticos». Es inmoral, ofensivo, cruel y perverso que esa televisión no dedique ni un minuto a los niños que han crecido sin padres porque la banda los asesinó.

La influencia de los medios de comunicación en la opinión pública es incuestionable. En las facultades de Ciencias de la Información se enseña que una de las funciones de la televisión, además de informar y entretener, es formar. Eso ya se practica poco, se ha sustituido –especialmente en las televisiones autonómicas controladas por los nacionalistas– por un adoctrinamiento constante, a veces burdo, a veces ridículo, pero



Maite Iturbe rechaza dimitir de EITB

también a menudo ofensivo e inmoral. Y, por desgracia, casi siempre muy eficaz.

Uno de los últimos ejemplos de manipulación ideológica a favor de fines espurios que sobrepasan la labor informativa ha sido la emisión por parte de la televisión pública vasca de un reportaje sobre hijos de terroristas en prisión (*Ventanas al interior*), en el que se les presenta como víctimas de la injusta crueldad represiva de un Estado que no tiene sensibilidad para evitar que

tengan que desplazarse miles de kilómetros para visitar a sus padres encarcelados no se sabe muy bien por qué. Y es cierto, esos niños son víctimas inocentes, sí, pero lo son de sus propios padres delincuentes, en muchos casos asesinos sin piedad. Esa es la causa de que no vivan en familias en las que ninguno de sus miembros tenga que saldar cuentas con la sociedad. Y ese debería ser el enfoque honesto de cualquier reportaje que abordase esa cuestión.

Los medios, además, tienen la capacidad de elegir los temas a abordar. Cuando no se habla de algo no existe y cuando se emite un reportaje en «prime time» puede llegar a tener una gran repercusión. La emisión del programa sobre los niños hijos de terroristas ha sido cuidadosamente preparada para que coincida con la manifestación a favor de los terroristas encarcelados que se celebró el 13 de enero en Bilbao, en la que por cierto también se utilizó sin ningún escrúpulo a niños, sin respetar su derecho a la intimidad. La obvia pretensión de estas iniciativas es apoyar las excarcelaciones, la impunidad, la injusticia, aunque sea mancillando esa inocencia infantil lastrada por las culpas de sus mayores.

Pero lo que resulta especialmente inmoral, ofensivo, cruel y perverso es que esa televisión no dedique ni un minuto de su tiempo a los niños que han crecido sin padres porque ETA los asesinó. Para esos niños no hay cámaras, ni compasión, ni empatía. No

importa la ausencia irremisible de la figura paterna, el vacío, la soledad, el dolor, la desesperación, el terrible encuentro con un mal desconocido e inesperado. ¿Acaso esos niños no merecen que su testimonio sea escuchado? ¿Acaso su mensaje no puede despertar conciencias, ayudar a sanar a una sociedad tantos años podrida por la complicidad y el silencio? ¿O es que no se quiere mostrar la realidad, la verdadera estela de dolor que el terrorismo ha provocado y que sigue presente en las miles de personas que sufren cada día la falta de sus seres queridos?

Por eso es tan indecente lo que hace la televisión autonómica vasca con *Ventanas al interior*, lo que calla y lo que cuenta, su perversa contribución al blanqueamiento de los criminales utilizando a unos niños cuyos padres están en la cárcel por ser terroristas y ocultando la inocencia ultrajada de los huérfanos; de esos otros niños que ni siquiera recuerdan la imagen de sus padres porque cuando los mataron ellos eran todavía bebés; de esos adolescentes heridos en el alma para siempre, de esos jóvenes o adultos golpeados sin piedad por la maldad del fanatismo. Es indecente que ocurra algo así en una televisión pública, que esa estrategia vil de promoción de la comprensión hacia ETA se pueda ejecutar sin consecuencias; como es indecente que los terroristas acudan a las tertulias televisivas o que se retransmitan –y se hagan!– los homenajes que reciben cuando salen de prisión.

Aquellos que dicen defender la dignidad de las víctimas deberían demostrarlo con hechos, impidiendo que ofensas tan dolorosas y humillantes ocurran cada vez más ante la indiferencia general. Porque no se trata solo de la dignidad de las víctimas y de respetar su dolor, se trata también de la dignidad de la nación y del respeto por nuestro Estado de derecho.

## Conversiones de musulmanes

### *Tradición y acción (Perú)*



«Estamos en el momento de la primera conversión en masa de musulmanes» al cristianismo, afirma el Padre Mitch Pacwa S.J., de la cadena EWTN de radio y TV.

Él sacerdote, experto en temas del Medio Oriente y autor del libro *El Islam por dentro: una Guía para Católicos*, comenzó a oír hablar de conversiones al cristianismo hacia el 2005 en la mayor cadena árabe de noticias televisivas, Al Jazeera TV, con 80 sucursales en el mundo.



«Ellos reportaban conversiones masivas de musulmanes –del orden de 6 a 8 millones– en África subsahariana, y repetían la alerta cada año. Lo confirmé con africanos conocidos que me hablaban una y otra vez de conversiones en lugares como Nigeria, Uganda, Mali... Por eso Boko Haram se ha vuelto tan activo. Están bastante asustados y

buscan aterrorizar. Pero el propio acto de aterrorizar a la gente ha generado que estén hartos del Islam». Como señaló una dirigente protestante sudanesa, en ese salvajismo «la gente ha visto el verdadero islam».

Las represalias contra los convertidos son bien reales. «Los viernes, después de las oraciones del mediodía, son los días en que cortan las manos y las cabezas a los ladrones, a las adúlteras –a las mujeres solamente– y a los que cometen “blasfemia”, que incluye la conversión al cristianismo», explica el sacerdote.



Misa de Navidad en la semiderruida catedral de Mosul

Como ejemplos el P. Pacwa menciona los casos de un joven esclavo convertido, que escapó para rezar el Viernes Santo y por ello fue crucificado, o de dos empleadas domésticas filipinas que fueron decapitadas por llevar consigo ejemplares del Nuevo Testamento.

Pese a ello las conversiones se multiplican, englobando tanto conversos a la Iglesia Católica como a iglesias protestantes o cismáticas. Ocurren sobre todo en Asia central y en África occidental y subsahariana, pero también en Medio Oriente e Indonesia. Para tener un punto

de comparación, en 1960 el número de cristianos provenientes del Islam eran menos de 200 mil. En 2010, según el *Interdisciplinary Journal of Research on Religion*, superaban los 10 millones. Y desde 2010 a hoy se estima un aumento de entre 2 a 7 millones más.

Este crecimiento se da en secreto, sobre todo en países donde la apostasía del Islam está prohibida y es severamente reprimida. De los 20 países del mundo con mayor crecimiento de cristianos, 11 son musulmanes, refiere un informe del *Center for the Study of Global Christianity*, titulado *Los creyentes en Cristo en un trasfondo musulmán: un censo mundial*.

Algunos datos son elocuentes. Afganistán pasó de 17 islamitas convertidos en 2001 a más de 250.000 actualmente. Uzbequistán, de cero en 1990 a 350.000 hoy. Irán, que en 1979 tenía menos de 500 cristianos, hoy supera los 200 mil (el sacerdote católico Pierre Humblot, misionero francés en Irán durante 45 años, afirma que llegan a 300 mil, y la CIA los aumenta a 400 mil), a pesar de todas las prohibiciones y persecuciones. En 2014 se imprimió en Irán la primera Biblia integralmente traducida al persa moderno, y desde 2015 es también accesible por smartphone. Una cadena cristiana, SAT-7, ofrece programas que pueden descargarse en el país con seguridad. Algunos meses después del lanzamiento ya tenía más de 60 mil descargas.

Según el mismo informe, preparado por Duane Alexander Miller y Patrick Johnston, en Indonesia estaría habiendo 2 millones de conversiones por año. En la propia Arabia Saudita –una tiranía religiosa que castiga con pena de muerte la «apostasía» del Islam– se calcula que hay 60 mil conversos, mientras que en Argelia serían 380 mil. Y de acuerdo al sitio web *Muslim Statistics*, en todo el mundo musulmán, 350 millones de creyentes de Alá ya serían cristianos «en privado».

El P. Pacwa se refiere a la avidez de cristianismo en el mundo árabe, citando el ejemplo del sacerdote copto Abouna Botros Zakaria, reputado islamólogo,

cuyo programa semanal en el canal Al Hayatt es seguido por alrededor de 60 millones de árabes, en su mayoría musulmanes. Por eso Al Qaeda ya puso precio a su cabeza: ¡60 millones de dólares!

El fenómeno de conversiones se reproduce en los musulmanes refugiados en Europa, como Alemania, Francia, Grecia, Austria, España, Hungría, Dinamarca, etc. En Francia, gran número de los bautizados adultos provienen del islam.

El interés por el cristianismo y el número sin precedentes de conversiones de musulmanes se explican especialmente por las interrogantes que plantean las devastaciones del terrorismo islámico. Decepcionados con su religión, los seguidores de Mahoma buscan respuestas más allá de un islam cada vez más violento y represivo. Y ayudados por la gracia divina, las encuentran en la fe en Jesucristo y su Iglesia.



**El Patriarca caldeo, Mons. Louis Raphael Sako, oficia la misa de Navidad en la catedral de Mosul**

Un ejemplo ilustrativo: el pasado 24 de diciembre los católicos de Mosul, histórica capital del Kurdistán iraquí, pudieron asistir a la Misa de Navidad por primera vez en cuatro años, después que la ciudad fuera reconquistada por el

Ejército iraquí a los terroristas del Estado Islámico (ISIS) que allí habían establecido la capital de su salvaje «califato».

La Misa fue oficiada por el Patriarca caldeo, Mons. Louis Raphael Sako, acompañado por su obispo auxiliar y el Arzobispo sirio católico de Mosul, Mons. Petros Mouche. La iglesia estaba repleta de familias católicas que ya han regresado a la ciudad liberada, junto a autoridades iraquíes, líderes tribales, jefes militares y –hecho digno de nota– muchos fieles musulmanes. Detalle elocuente, previamente jóvenes musulmanes ayudaron a limpiar de escombros la semiderruida iglesia de San Pablo.

Son hechos –podríamos citar muchos otros– que en medio del caos contemporáneo indican una clara tendencia, alentada por la gracia de Dios, hacia el cumplimiento de la promesa divina: «Tengo, además, otras ovejas que no son de mi redil y que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo rebaño y un solo Pastor» (Jn 10, 16).